

# Los afrobrasileños y su lucha por el respeto a su identidad.

Mónica Velasco Molina.

Cita:

Mónica Velasco Molina (2007). *Los afrobrasileños y su lucha por el respeto a su identidad. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1035>

## Los afrobrasileños y su lucha por el respeto a su identidad.

Mónica Velasco Molina

La comunidad afrobrasileña tiene una larga historia de lucha por conseguir su libertad e igualdad en la sociedad brasileña. Esta tradición combativa surge desde el momento en que son capturados en África y trasladados a las factorías. La resistencia “continuó a bordo de los propios barcos (...) donde los esclavos organizaron motines y provocaron naufragios”<sup>1</sup>. Una vez llegados a Brasil, no cegaron en su lucha. La corona portuguesa, ante el riesgo de inestabilidad que representaba la concentración de esclavos de la misma etnia, buscó desarticular cualquier potencial sublevación, por lo que en reiteradas ocasiones demandó a los traficantes negreros no comerciar desde un solo punto. Así se tienen las declaraciones del gobernador de Bahía D. Fernando José de Portugal “... es impracticable el comercio privativo del puerto de Ajudá como él (el rey de Dahomey) pretende, por muchas razones: ... porque no es conveniente que en esta capitanía se junte un gran número de esclavos de la misma nación, de lo que fácilmente podrían resultar perniciosas consecuencias”<sup>2</sup>.

El sistema esclavista se apoyó en un sistema de violencia y opresión Despersonalizado, visto sólo como un objeto, el amo implementó una serie de castigos cuando consideró que el esclavo era flojo y no cumplía con el rendimiento esperado. “Semanalmente llegaba un castigo preventivo, pedagógico, para que no pensara en la fuga y, cuando llamaba la atención, caía sobre él un castigo ejemplar en forma de mutilación de dedos, de los pezones, quemaduras con brasas, de quebrarle todos los dientes, o azotes en la picota con 300 latigazos de una vez, para morir o 50 latigazos diarios, para sobrevivir. Si huía y lo sorprendían, podía ser marcado con hierro incandescente, vivir atado a una bola de hierro teniendo un tendón cortado, ser quemado vivo, tras varios días de agonía, en la boca del horno o, de una sola vez, metiéndolo en él para arder como un leño resinoso”<sup>3</sup>. La realidad es que las tácticas de oposición pasaban por diferentes métodos, entre las que se encontraba realizar el trabajo a ritmo lento y el boicot a las labores encomendadas por los capataces.

---

<sup>1</sup> Javier Laviña y José Luis Ruiz – Peinado, *Resistencias esclavas en las Américas*, Doce Calles, Madrid, 2006, p.141

<sup>2</sup> Nina Rodrigues *Os africanos no Brasil*, Companhia Editora Nacional, São Paulo 1976, p. 31

<sup>3</sup> Darcy Ribeiro *El pueblo brasileño. La formación y el sentido de Brasil*, Fondo de Cultura Económica, México 1999, p. 103

Las atrocidades jamás se practicaron con la pasividad y complacencia de los grupos oprimidos. Los motines, sublevaciones, revueltas, suicidios, infanticidios, y por supuesto el cimarronaje fue “la respuesta que surgió de las dotaciones de esclavos sometidos a un sistema de violencia y degradación humana. Pero esta contra violencia no fue la única forma de resistencia. La deculturación fue sustituida por la recreación de un sistema de valores culturales ajenos a los propietarios”<sup>4</sup>.

El cimarronaje fue la respuesta más clara de los esclavos en su lucha por conseguir la libertad y en contra de la explotación de los amos. Pero no sólo constituyó una forma de alejarse del sistema opresor, lo más importante es que lograron generar sistemas muy complejos de organización en el seno de las comunidades que establecieron, como el caso de Palmares.

En estos lugares de resistencia, conocidos como quilombos, encontraron la libertad, la posibilidad de reconstruir su identidad, valores y en fin, su cosmovisión del mundo. Es en ese sitio en que “se establece una frontera social, cultural y militar contra el sistema que oprimía al esclavo, y se constituía en una unidad permanente, más o menos estable, en la medida en que las fuerzas represivas actuaban más o menos activamente contra él”<sup>5</sup>. Por ello, los quilombos son tan importantes y surgieron en cualquier lugar en donde se encontrase la esclavitud, la persecución, la explotación y el abuso.

Con estas características no es extraño que en un mismo quilombo se encontraran esclavos negros, blancos pobres, indígenas, prostitutas, desertores del ejército, etc. Esto hace de los quilombos un lugar de interpenetración (espacio de frontera en donde existe en primer lugar el choque entre los opuestos y al mismo tiempo genera un mestizaje o sincretismo) pues reúne en un espacio las tres culturas primeras (indígenas-portugueses-africanos) dando lugar a la riqueza que envuelve la cultura brasileña. Alrededor de los quilombos se organizaron una enorme cantidad de movimientos tales como el bandolerismo, las revueltas y las insurrecciones. Dentro de este amplio conjunto de rebeliones podemos encontrar las de los negros malês (musulmanes) de Bahía entre 1807 y 1835. Éstas “tuvieron un carácter principalmente religioso y fueron desencadenados con la finalidad de matar a los blancos,

---

<sup>4</sup> Javier Laviña y José Luis Ruiz-Peinado, *Op. Cit*, p. 15.

<sup>5</sup> Clóvis Moura, *El negro en Brasil. De la esclavitud a la marginalización cultural y social*, en Luz María Martínez Montiel (Coord.), *Presencia africana en Sudamérica*, CONACULTA, México, 1995, p. 289-290

conquistar el poder y abolir la religión cristiana en nombre de Alá”<sup>6</sup>. También se encuentra la insurrección armada de Manuel Balaio en 1839 en Marañón, aunque a diferencia de las anteriores, ésta fue un movimiento espontáneo que tuvo como principales acciones la depredación de propiedades, el pillaje de villas y aldeas.

La ubicación de los quilombos “por razones obvias, fueron sitios inhóspitos, apartados y prácticamente inalcanzables. Así, encontramos cimarrones en pantanos, cañones, sumideros y bosques impenetrables, que representaban la imposibilidad de ser alcanzados por ejércitos, pero también grandes dificultades, peligros y esfuerzos para poder acomodarse y hacer una vida organizada”<sup>7</sup>

El quilombo de Palmares es el más conocido debido a tres razones básicas:

1. Fue el que mayor tiempo sobrevivió, de principios del siglo XVII hasta 1695. Adquirió grandes proporciones cuando los portugueses y holandeses luchaban por el control de Pernambuco (1630-1654) abriendo una fisura al control del sistema esclavista. Es en ese momento que una importante cantidad de esclavos lograron escapar y adherirse a otros palenques para conformar lo que se conoció como Palmares.
2. Ocupó una gran cantidad de territorio, debido a que este quilombo era la unión de varias ciudades. Las dos más importantes fueron Macaco, que funcionó como centro político - administrativo y Subupira, el cual fue el campo de entrenamiento. Amaro, Andalaquituche, Aqualtune, Acotirene, Tabocas, Zumbi, Osenga, Dambragança y otros menores se ubicaron más o menos a 100 kilómetros de éstas ciudades. Lo anterior tenía por objeto proteger el quilombo.
3. La República de Palmares fue la que resistió de forma más valiente el ataque de los europeos.

Así, Palmares “estaba ubicado en un espacio de frontera. Los diferentes mocambos que integraban Palmares ocupaban los territorios que separaban las áreas indígenas de los asentamientos portugueses instalados en la franja costera atlántica, zona correspondiente a la producción intensiva de caña de azúcar basada en la explotación de fuerza de trabajo esclava de origen africano”<sup>8</sup>

---

<sup>6</sup> Edison Carneiro, *Guerra de los Palmares*, Fondo de Cultura Económica, México 1946, p. 9

<sup>7</sup> Luz María Martínez Montiel, *Nuestros padres negros. Las rebeliones esclavas en América*, en Luz María Martínez Montiel (Coord.), *Presencia africana en Sudamérica*, CONACULTA, México, 1995, p. 611

<sup>8</sup> Javier Laviña y José Luis Ruiz-Peinado, *Op. Cit.*, p. 123

Palmares representó un serio peligro para la corona portuguesa al erigirse como un verdadero Estado dentro de otro. Su organización se sentó sobre tres pilares fundamentales: la administración, la cual tenía como función “recaudar los excedentes agrícolas y cambiarlos en las aldeas; la justicia, que aplicaba los castigos a los delitos; la militar que se subdividía en Comandante en jefe, General de armas, Oficiales y soldados”<sup>9</sup>.

Esta compleja estructura demuestra que el objetivo de los traficantes negreros por despojarlos de todo cuanto tenían fracasó, pues aunque no contaban con los recursos materiales de sus lugares de origen, sí traían consigo una memoria colectiva que les permitió la reconstrucción de sus instituciones, practicar su cosmovisión del mundo y generar todo un ambiente para reafirmar su identidad. Lo anterior, fue lo suficientemente fuerte como para desafiar al Estado portugués. Por lo tanto, es factible afirmar que las diversas batallas que libraron los ejércitos europeos no sólo tenían el objetivo de capturar a los fugitivos, sino aún más, eliminar un actor que logró obtener cierta libertad de acción y encontrarse fuera del ámbito de influencia de la Corona portuguesa.

Palmares representa una de las manifestaciones político - sociales - militares más importantes de los esclavos negros y afro brasileños en la defensa de su libertad. Al tiempo que la figura de Zumbi, como el último líder del quilombo de Palmares asesinado y decapitado el 20 de noviembre de 1695, quien combatió la esclavitud y resistió con gran bravura la embestida del ejército portugués, logró trascender el tiempo y el espacio, para convertirse en todo un símbolo y referente fundamental de la resistencia, valentía, lucha y solidaridad que todos los movimientos afrobrasileños practican en la actualidad.

### **El resquebrajamiento de la institución esclavista**

Los quilombos no fueron las únicas manifestaciones de lucha e insubordinación. Antes que en Brasil se decretase la abolición de la trata y posteriormente de la esclavitud varios acontecimientos ilustran la fuerte combatividad de los africanos y afrobrasileños. Una de las acciones políticas más visibles fue su participación en la Inconfidencia Bahiana (Revolta dos Alfaiaes), de 1798. Ésta se encontraba inspirada en los ideales de la Revolución Francesa.

---

<sup>9</sup> Mário Edson F. Andrade, *Do quilombo à Fundação Cultural Palmares*, Ministério da Cultura- Fundação Cultural Palmares, Cuaderno No. 1, Brasilia, 1993, p.6-7 (La traducción es mía)

Tenía como principal objetivo proclamar una república que tuviera como pilares fundamentales la libertad, igualdad y fraternidad. Entre sus dirigentes se encontraban Lucas Dantas y Luis Gonzaga das Virgens, João de Deus do Nascimento y Manuel Faustino dos Santos Lira. “Sus líderes eran en su mayoría, negros libertos y esclavos, pardos esclavos y libertos, artesanos, sastres, en fin componentes de los estratos más oprimidos y/o discriminados de la sociedad colonial de Bahía”<sup>10</sup>. Esta movilización no prosperó, pero es una muestra más de los ideales que se perseguían.

A principios del siglo XIX, en el escenario internacional, se gesta un movimiento muy importante encabezado por Inglaterra encaminado a abolir el comercio negrero. Paralelo a esta situación, en 1822 Brasil proclama su independencia. Sin embargo, en la Constitución monarquista de 1824 el tema de la esclavitud no fue abordado.

Es sólo ante la fuerte presión ejercida por Inglaterra para reconocer la independencia de Brasil, que éste se compromete a prohibir el tráfico de esclavos a través de un tratado que es ratificado en 1827. En 1831 se votó una ley que consideraba como piratería el tráfico de esclavos. “Antes de su aprobación aumentaron notablemente las importaciones de esclavos, lo que permitió que después disminuyeran algo, si bien sólo durante poco tiempo (...) de esta primera ley contra el tráfico de esclavos nació la expresión “lei para inglês ver”, que se aplica a leyes y promesas que no pasan de meras formalidades porque no existe la intención de ponerlas en práctica”<sup>11</sup>.

Durante este primer periodo de independencia, las autoridades dejan a un lado la cuestión de la esclavitud, pero los dominados nunca se rindieron. Bajo esta idea, hay una revolución muy importante que reflejará con fuerza la situación de fragilidad que vive el naciente Estado brasileño. La Revolución Farroupilha (1835-1845) que, a través de Bento Gonçalves, proclamó la República Tipiratiní, que se localizó en lo que hoy son los estados de Santa Catarina, Paraná y Río Grande do Sul. Existen varios hechos sobresalientes de esta revolución.

Una de las primeras acciones de los revolucionarios fue liberar a sus esclavos. Lo anterior se sustentaba en tres razones fundamentales: 1) la principal actividad de la región era la ganadería y la fuerza de trabajo desempeñada por los esclavos no era fundamental. 2) al encontrarse en una zona de frontera la huida de los esclavos representaba más pérdidas que

---

<sup>10</sup> Clóvis Moura, *Op. Cit.*, p. 304

<sup>11</sup> José Murilo de Carvalho, *Desarrollo de la ciudadanía en Brasil*, Fideicomiso Historia de las Américas - Fondo de Cultura Económica - Colegio de México, México, 1995, p.35

ganancias. 3) al ser la primera abolición de la esclavitud a nivel regional, logró captar a otros esclavos que se encontraban fuera de la República. De esta forma no sólo se fortalecía el regimiento, sino que además se aseguraba la lealtad de los liberados.

Al final, La República es derrotada. Sin embargo, “los republicanos en su tratado de rendición, establecieron una cláusula en la cual estipulaba “debían ser libres y como tales reconocidos los cautivos que lucharon en la Revolución (...) Poco después, el esclavismo volvió a instalarse en toda su plenitud en el territorio que había sido, durante 10 años una república sin esclavos”<sup>12</sup>.

En 1850 ante la presión directa de Inglaterra que decide enviar a su Marina a los puertos brasileños con la finalidad de destruir todas aquellas embarcaciones que suponían se dedicaban al tráfico de esclavos, Brasil prohíbe la trata de esclavos africanos.

Esta proclamación ocurre en un momento de coyuntura en la economía y en la consolidación de Brasil: 1) El promedio de vida de los esclavos al ser tan corto, impedía un índice de natalidad lo suficiente como para reponer el vacío que dejaban los que morían. De esta forma comienza un colapso en la estructura demográfica de la fuerza de trabajo.

2) Entra en decadencia la industria azucarera como producto de exportación en el mercado mundial.

3) El algodón, considerado como el segundo producto de exportación más importante de Brasil, sufrió un serio golpe al competir con el de los Estados Unidos.

4) La creciente demanda de la región cafetalera. “En el tercer cuarto del siglo los precios del café se recuperan ampliamente, mientras los del azúcar permanecen bajos, creándose una fuerte presión en el sentido de la transferencia de la mano de obra del norte para el sur del país”<sup>13</sup>. Esto ocasionó un fuerte golpe para la población africana esclava, pues comienzan a experimentar nuevamente la desarticulación de sus familias, debido a que sus integrantes podían ser vendidos a diferentes hacendados.

5) Las rebeliones de los esclavos no se detuvieron, por lo que los costos de un aparato de represión y persecución se incrementaban, lo que propició que la población esclava comenzara a representar más pérdidas que ganancias. Además, la esclavitud impedía la formación de un verdadero ejército que permitiera defender la seguridad nacional del joven país, lo cual quedó

---

<sup>12</sup> Clóvis Moura, *Op. Cit.*, p.311

<sup>13</sup> Celso Furtado, *Formación económica del Brasil*, Fondo de Cultura Económica, México, 1962, p. 121

claro después de la guerra contra Paraguay. Todo lo anterior genera el escenario idóneo para que comiencen a aparecer leyes que tiendan, de forma gradual, a la liberación de los esclavos.

### **La abolición de la esclavitud**

En septiembre de 1871, por iniciativa del Emperador y contra las fuerzas de oposición que encabezaban los hacendados, se proclama la ley conocida como la Ley del Vientre Libre (*Lei do Ventre Livre*), ésta consistía en liberar a los hijos de los esclavos que nacieran a partir de ese año en adelante. A pesar del espíritu libertador, se continuaba beneficiando a los propietarios, pues la ley aceptaba que éstos continuaran aprovechando la fuerza de trabajo de los llamados “ingenuos” de forma gratuita hasta los 21 años de edad. Al mismo tiempo, esta ley liberaba a los esclavos del Estado.

Para 1873 había alrededor de 1.5 millones de esclavos, mientras en 1887 se calculan 723,000 esclavos; es decir, cerca del 5% del total de la población<sup>14</sup>. En 1885 se promulga la *Lei do Sexagenários*, en la cual se declaraban en libertad todos los esclavos mayores de 60 años. Las leyes promulgadas se generaron en el marco de la Constitución monarquista de 1824.

Los objetivos para liberar a los africanos y afrodescendientes no giraban en torno a dotarlos de derechos o incorporarlos de inmediato a la sociedad brindándoles espacios para alcanzar las mismas oportunidades que el resto de los brasileños. Las principales preocupaciones estribaban en que la esclavitud impedía el pleno desarrollo de las clases sociales, de un mercado de trabajo e inhibía la inmigración europea que no sólo permitiría el “emblanquecimiento” de la población, sino que también sería la solución al ingreso de una nueva mano de obra.

Antes de la abolición, muchos propietarios de esclavos, estados y comunidades ya habían liberado a sus esclavos. “Ceará y el Amazonas, por ejemplo, declararon todos los esclavos libres en 1884. Varias comunidades en Rio Grande do Sul siguieron el ejemplo”<sup>15</sup>. Si bien es cierto, no todos los dueños concedieron la libertad a sus esclavos, estas acciones comenzaron a formar parte de la vida de las comunidades antes que la ley actuara de manera coercitiva.

---

<sup>14</sup> José Murilo de Carvalho, *Op. Cit.*, p.36

<sup>15</sup> Darien J. Davis, *Afro-brasileiros hoje*, SELO NEGRO, São Paulo, p. 32 (La traducción es mía)

Por fin en 1888, la princesa Isabel proclamó la abolición de la esclavitud, también conocida como la ley Áurea. Sin embargo, las leyes no cambiaron las relaciones sociales, ni en los hechos se abrieron espacios para que los ahora libertos fueran incorporados a la sociedad brasileña. Después del triunfo, se encontraron con que su situación económica, política y social no mejoró, por el contrario, muchos tuvieron que subordinarse a su antiguo dueño para sobrevivir. No se generaron mecanismos para hacerlos sujetos de crédito, proporcionarles servicios básicos o garantizarles un espacio en donde desarrollar sus potencialidades. Aunado a esta situación, la población urbana ya había crecido notablemente, por lo que esto generó una desventaja para los libertos que tenían que buscar insertarse en una economía de mercado.

Como señaló Florestan Fernandes: “...En las ciudades, Negros y Mulatos se aglomeraban como podían en los desvanes y en barrios inadecuados; sobreviviendo con salarios insuficientes (...) siempre se encuentra en una situación de desventaja en la pirámide del empleo y dispone de pocas posibilidades para corregir esta situación en un futuro próximo”<sup>16</sup>

Bajo este marco, y con la finalidad de “reconstruir positivamente la historia”, el Ministerio de Hacienda ordena quemar el 13 de mayo de 1891 los archivos referentes a la esclavitud. Más allá de la pérdida de una cantidad importante de valiosos documentos para la reconstrucción de la época, lo que en realidad proyecta son las ansias de evadir el tema de fondo: el otorgamiento de plenos derechos y oportunidades para la verdadera inserción de los nuevos brasileños. La movilidad de éstos fue impedida por la oligarquía a través de todos los medios. Sin embargo, es importante resaltar que los valores afrobrasileños sirvieron como un escudo que les permitió hacerle frente a estos obstáculos y continuar generando movimientos de resistencia.

---

<sup>16</sup> Florestan Fernandes, “Rapports de races au Brésil: mythe et réalité”, en *Les Temps Modernes*, Número 257, octubre 1967, p. 681 – 706. Cita extraída en Martin Droulers, *Op. Cit.*, p. 163

## La abolición de la esclavitud no es sinónimo de igualdad

“...O que se percebe é que a sociedade brasileira não parece muito preocupada em fazer alguma coisa para reverter a situação de exclusão em que os negros se encontram na atualidade...”<sup>17</sup>

A finales del siglo XIX – principios del XX, influye dentro de la intelectualidad brasileña una corriente de pensamiento denominada el evolucionismo cultural<sup>18</sup> El pionero de los estudios afrobrasileños, Raimundo Nina Rodrigues, es parte de esta corriente de pensamiento, la cual proyecta el factor racial como uno de los obstáculos para la civilización de Brasil. Nina Rodrigues declaró, que si bien todavía dominaba la simpatía por la reciente abolición de la esclavitud (1888) y “todos quieren ser protectores de la raza negra (...) los destinos no pueden estar a merced de las simpatías o de los odios de una generación (...) se conocen negros o de color de indudable merecimiento y creadores de estima y respeto, no se opone ese hecho al reconocimiento de esta verdad- que hasta hoy los negros no se han podido constituir como pueblos civilizados”<sup>19</sup>. Bajo esta óptica racista, no es extraño que este autor no reconociera que los pueblos africanos llevados a Brasil traían consigo todo un bagaje de conocimientos sobre las técnicas y el arte industrial. Para Nina Rodrigues, la manifestación de estas habilidades no fueron producto de un saber acumulado, sino resultado de la imitación.

A pesar de estas interpretaciones que en todo momento considera a la *raza negra* como inferior y nociva para el desarrollo de Brasil, al tiempo de omitir las verdaderas aportaciones de los afrobrasileños y su impacto en la construcción del país suramericano, éstos nunca dejaron de organizarse en diferentes rubros. Para el año de 1910 surge una prensa que tiene

---

<sup>17</sup> Editorial, “Aos negros, o esquecimento”, en *Retrato Negro*, TEXTANDO. Jornal – Laboratório do Curso de Jornalismo, Caxias do Sul/RS, Año XIII, Noviembre 2004, p.2

<sup>18</sup> El evolucionismo cultural aboga por “la existencia de un proceso unilineal de desarrollo de la humanidad que comprendía tres fases distintas, secuenciales y necesarias de progreso psicológico y material, a saber: salvaje, barbarie y civilización. Así el progreso cultural sería consecuencia y también causa de un progreso psicológico. El salvaje, punto de partida de la escala del progreso material, sería la infancia de la humanidad; la barbarie, fase intermedia de progreso material, sería la adolescencia; por fin la civilización, etapa de apogeo material (especialmente representado por la Europa vitoriana) sería la cumbre del desarrollo. Toda sociedad se desarrollaría, alcanzaría el apogeo de progreso, declinaría y caería, mas la humanidad como un todo continuaría su escalada rumbo al desarrollo pleno”. Jorge Prata de Sousa, “Los afro-descendientes y africanos en la historiografía brasileña”, en Luz María Martínez Montiel (Coord.), *Cien años de estudios afroamericanos*. Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico - Programa Universitario México Nación Multicultural, UNAM, Puerto Rico, en imprenta.

<sup>19</sup> Nina Rodrigues, *Op. Cit.*, p. 4

como objetivo informar todo lo relacionado con la población afrobrasileña (“O Bandeirante” y “O Manelik”).

En la década de los veinte, se encuentran, entre otros, “Chibata” y “A voz da raça”, la diferencia con la década pasada es que ha trascendido la idea de informar para también denunciar el racismo. Esto lleva a que en 1924 “O Clarim d’Alvorada” impulse la idea de reivindicar los derechos de la comunidad afrodescendiente, así como su inserción en la sociedad brasileña. Para este momento ya han florecido otras agrupaciones de carácter recreativo y literario, tales como Club 15 de Noviembre, Club 13 de Mayo, Gremio Unión de la juventud, Gremio Dramático y Recreativo Kosmos, Centro Cívico Palmares<sup>20</sup>.

En 1929 “O Clarim d’Alvorada”, junto con otras organizaciones, formulan la idea del Primer Congreso de la Juventud Negra de Brasil. A la reunión asisten las entidades paulistas. El producto de tal iniciativa fue el *Manifiesto de la Gente Negra Brasileña*, documento político que reivindica la integración absoluta y completa del negro en toda la vida brasileña, así como su formación y aceptación, en todo y en todas partes<sup>21</sup>.

En 1930, en la etapa de Getúlio Vargas, la Constitución del 16 de junio de 1934 en su Título III, capítulo II, aseguraba la igualdad de los ciudadanos no habiendo privilegios, ni distinciones debido a nacimiento, sexo, raza, profesión, clase social, riqueza, creencias religiosas o ideales políticos<sup>22</sup>. Al tiempo que se adoptó una política antiinmigratoria, que tenía por objeto alcanzar una integración étnica. Contraria a la visión que prevaleció con el evolucionismo cultural, Gilberto Freire encabezará otra idea sobre el afrobrasileño rescatando su contribución a la formación de la identidad brasileña, la cual es fruto del mestizaje.

Dentro del régimen de Vargas se apuntala la idea de una *democracia racial*. Esta democracia se fundamentaba en la idea de que los brasileños eran tolerantes, por lo que la desigualdad venía no de una cuestión racial sino económica. Por lo tanto, “esto permitió que brasileños de clase alta (blanca) promulgaran una igualdad mítica entre los sectores mulato, mestizo y *preto*...”<sup>23</sup>. Sin embargo, la cuestión del mestizaje tenía una connotación más profunda: si no se podía blanquear a toda la población, entonces era importante proyectar una

---

<sup>20</sup> María do Rosario de Fátima Andrade Leitao, “Movimiento negro en Brasil”, dentro del *VI Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*, en <http://www.ucm.es/info/cecal/encuentr/areas/antropol/2a/andrade>, descargado de la red el 2 de marzo de 2007 a las 12:00 p.m.

<sup>21</sup> Fundación Cultural Palmares, *Op. Cit.*, p. 15

<sup>22</sup> Darien J. Davis, *Op. Cit.*, p. 35

<sup>23</sup> *Ibid*, p. 36

imagen de que lo era; y por otro, que las personas blancas absorbieran el elemento negro. Por lo tanto, la cuestión de la igualdad social era sólo parte del discurso. El investigador Roger Bastide fue uno de los primeros que comenzaron a cuestionar esta supuesta integración racial.

Sin duda, una de las organizaciones más importantes fundadas en los treinta fue “Frente Negra Brasileña” (FNB). Entre los ideales que perseguía se encontraban “defender un trato igual frente a la ley, el derecho de trabajo libre de discriminación y total integración de las personas negras en la vida nacional (...) en 1936 se registró como partido político, teniendo como objetivo promover el auto respeto entre los negros y mulatos”,<sup>24</sup>.

En Recife (1934) y en Salvador de Bahía (1937), se realizan respectivamente el I y II Congreso Afrobrasileño. En estas reuniones se busca que los cultos africanos sean reconocidos, al tiempo que se organiza “A União de Seitas Afro-brasileiras de Bahía”. Declaran “que cada pueblo tiene su religión, su forma de adorar a Dios –y el “candomblé” es la organización religiosa de los negros esclavos y hombres de color de Bahía que ha sido una herencia de los africanos”<sup>25</sup>

Para 1937 se funda el Centro de Cultura Afrobrasileña, que busca impulsar investigaciones sobre la cuestión de la comunidad de descendencia africana en Brasil. Paralelamente se suscita el golpe de estado que da origen al *Estado Novo* encabezado por Vargas. Esta época se caracterizó por la dura represión implementada por el gobierno, la cual alcanzará a las organizaciones afrobrasileñas, entre las que fueron declaradas como ilegales se encontró Frente Negra Brasileña.

El impulso de la comunidad afrodescendiente no se detiene y en 1944 se funda el Teatro Experimental Negro (TEN) por Abdias do Nascimento, quien también formó parte en la creación de Frente Negra Brasileña. En palabras de su fundador, el TEN “no nació para ser apenas una reacción contra la exclusión del negro en el teatro (...) fue creado para fortalecer los valores de la cultura tradicional africana. Fue creado para combatir el racismo, si. Pero también para afirmar nuestros valores (...) queríamos principalmente que los valores de la personalidad del africano fuesen respetados en Brasil y fuesen parte de la conciencia de la

---

<sup>24</sup> *Ibid*, p. 38

<sup>25</sup> María do Rosario de Fátima Andrade Leitao, *Op. Cit*, p. 4

cultura de las instituciones brasileñas (...) el objetivo era representar un espejo de la africanidad, mostrar la importancia de ser africanos”.<sup>26</sup>

En 1945 se realiza la Convención Nacional del Negro, la cual perseguía generar políticas públicas a favor de los afrodescendientes, así como buscar que el racismo y la discriminación racial fueran considerados como delitos de lesa humanidad. Estos esfuerzos no fructificaron.

En 1951 se aprueba la ley conocida como “Ley Afonso Arinos”, la cual penaliza los actos de discriminación por motivos de color de piel. Esta legislación fue consecuencia de un incidente con la famosa afronorteamericana Katherine Dunham, a la cual se le impidió la entrada a un hotel de São Paulo, lo cual atrajo la atención internacional y puso en entredicho la democracia racial en Brasil.

Entre los años setentas y ochentas tras la ola de las independencias de los países africanos y la apertura política que comienza a gestarse en el país suramericano, cobran nuevo auge los movimientos afro. En 1978, se crea el Movimiento Negro Unificado, el cual abanderó causas que otros grupos ya había abordado, tales como: discriminación, desempleo y prejuicios. Aunque dada la época, los problemas se agravan en otras áreas y también abogan por los derechos de los niños, de las mujeres, el derecho a la expresión religiosa, denuncian la brutalidad policial, entre otras. El éxito de este movimiento se expresa en la gran cantidad de representaciones que florecen en todos los estados brasileños.

En 1979 se realizó el Congreso Afro-Brasileño y el Encuentro de Riberão Prêto. En ambos se ratifican las demandas de participación plena de los afrobrasileños en todos los ámbitos que componen a Brasil.

La Constitución de 1988, si bien no logrará captar todas las demandas de los movimientos afro, si establecerá ciertas disposiciones que tenderán a la protección de esta comunidad. De esta forma se tiene el Artículo 3º Fracción IV que establece: “Promover el bien de todos, sin perjuicio de origen, raza, sexo, color, edad o cualesquiera otras formas de discriminación”. El Artículo 5º Fracción VI: “Es inviolable la libertad de conciencia y de creencia, estando asegurado el libre ejercicio de los cultos religiosos y garantizada, en la forma de la ley, la protección de los locales de culto y sus liturgias”. En el mismo artículo pero en su fracción XLII: “La práctica del racismo constituye delito no susceptible de fianza e imprescriptible,

---

<sup>26</sup> Jader Nicolau Jr, *Abdias do Nascimento: “Uma vida dedicada a um ideal”*, entrevista realizada el 17 de diciembre de 2001, en [http://www.portalafro.com.br/entrevistas/abdias/internet/abdias.htm](http://www.portalaфро.com.br/entrevistas/abdias/internet/abdias.htm), descargado de la red el 25 de abril de 2007, 3:00 p.m.

sujeto a penas de reclusión en los términos de la ley”. Finalmente en el Acto de las disposiciones constitucionales transitorias, en su artículo 68: “A los descendientes de las comunidades de los “quilombos” (Comunidades integradas por esclavos negros evadidos, que se establecían ocupando tierras), que estén ocupando sus tierras, se les reconoce su propiedad definitiva, debiendo el Estado emitirles los títulos respectivos”.

A principios de la década de los noventa, el escenario nacional se ha transformado. El Movimiento Negro Unificado comenzará a perder su influencia no sólo por las facciones que surgen en su interior, sino aún más importante, porque la comunidad afrobrasileña ha desarrollado otras fórmulas de expresión en demanda de sus derechos, a través del gobierno federal, local, municipal, de los partidos políticos, así como en la formación de organizaciones no gubernamentales y centros de investigación.

Dentro de las entidades y grupos de presión gubernamentales, se encuentran la Secretaría Nacional de Derechos Humanos junto con sus representaciones en los diferentes estados; el Ministerio del Deporte; en Minas Gerais, el gobierno estatal, creó la Secretaría Municipal de Asuntos a la Comunidad Negra, entre otros. Sin duda, uno de los más importantes es la Fundación Cultural Palmares, órgano del Ministerio de Cultura. Fue fundada bajo la presidencia de José Sarney a través de la Ley 7.668 del 22 de agosto de 1988. Tiene como objetivo fundamental: “Promover la preservación de los valores culturales, sociales y económicos, como consecuencia de la influencia negra en la formación de la sociedad brasileña”<sup>27</sup>. En el año 2001, con el decreto 3912 se le concedió la tarea de ser partícipe del proceso de titulación de tierras, tal como lo indica el artículo transitorio 68. Pero fue duramente criticada por muchos movimientos negros al considerar que su actuación era ineficaz.

La mayor parte de los ataques a los que se enfrentan estas entidades son la insuficiencia de recursos, los cambios generados a ritmo muy lento, la poca articulación entre los diferentes ámbitos de gobierno para hacer cumplir la ley nacional o estatal e incluso, como sucedió en el caso de la Fundación Palmares, de ineficacia.

En lo que se refiere a las Organizaciones no Gubernamentales, hasta finales del siglo XX, se podían distinguir cinco grandes tipos: “1) Las que se concentran en la educación y promoción cultural; 2) servicios legales, que tratan directamente las cuestiones relacionadas a

---

<sup>27</sup> Fundación Cultural Palmares, *Op. Cit.*, p. 18

lo derechos humanos y civiles y ayudan a los afrobrasileños a presentar quejas formales ante la autoridad; 3) grupos que tratan la cuestión psicológica, como la autoestima; 4) grupos que focalizan la cuestión del empleo y la adquisición de habilidades para el mercado de trabajo; 5) organizaciones que se concentran en las necesidades de las mujeres afrobrasileñas”<sup>28</sup>

Sería objeto de una gran cantidad de artículos la descripción de cada una de las organizaciones de afrodescendientes y afroestizos que hoy en día funcionan en todo Brasil y que luchan contra la exclusión, discriminación, por su desarrollo político y cultural, en la defensa de sus derechos humanos, civiles, de la mujer, etc. Sólo apuntaré que todos tienen como objetivo principal la lucha por la defensa de su igualdad e identidad dentro de la sociedad brasileña. No obstante, hay una gran cantidad de obstáculos que deben superar para que sus demandas tengan una mayor repercusión, desde lograr la unidad sin dejar de lado la diversidad de objetivos particulares, hasta la falta de recursos económicos que limitan su actuación.

A mediados de la década de los noventa, el presidente Fernando Henrique Cardoso, “reconoció de manera oficial la existencia de la discriminación racial en el país, la cual resolvió nombrando una comisión nacional para proponer remedios”<sup>29</sup>

A principios del 2003, se implementó una política tendiente a incorporar una mayor cantidad de afrobrasileños en educación superior, lo cual generó que la Universidad Federal de Brasilia reservara 20% y la Universidad Estatal de Río de Janeiro 40% de sus cupos para estudiantes afrobrasileños. Si bien es cierto, estas acciones muestran un importante avance al abrir espacios para los afrobrasileños en áreas clave, como lo es la educación, al tiempo de mostrar que el trabajo de los movimientos afro florece, me parece que se tiene que tener cautela, pues esto no soluciona el problema de fondo. La reivindicación legítima de los afrobrasileños es la búsqueda por la igualdad de oportunidades y esta política se puede convertir en una nueva forma de exclusión si los afrobrasileños no son realmente incorporados y aceptados tanto en la comunidad académica y laboral como parte integral de la sociedad brasileña.

---

<sup>28</sup> Darien J. Davis, *Op. Cit.*, p. 54

<sup>29</sup> Peter Wade, “Etnicidad, multiculturalismo y políticas sociales en Latinoamérica: poblaciones afrolatinas (e indígenas)”, en *Tabula Rasa*, enero – junio, número 004, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca Bogotá, Colombia, p. 67

Es imposible dejar de mencionar la importancia que tienen las escuelas de samba. Éstas han sido expresión de organización cultural, que se reflejan en los diversos clubes creados en todo el país. Además, son espacios dedicados a las religiones afrobrasileñas como el candomblé, xangô, macumba, umbanda. Por lo tanto, son una verdadera red que mantiene unidos a los afrobrasileños a nivel nacional y que crea todas las condiciones para mantener viva la memoria colectiva afrobrasileña<sup>30</sup>.

## Conclusiones

Es importante resaltar que, aunque la actual Constitución de Brasil y diferentes instrumentos internacionales tales como la Convención Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las formas Conexas de Intolerancia (2001) o la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (1965) se expresen a favor de esta comunidad y representen un gran avance, esto no significa que las condiciones hayan cambiado. Se ha demostrado a lo largo de estas páginas que las leyes no son garantía de un cambio en las relaciones sociales.

Un estudio de la CEPAL publicado en 2005 demuestra que en los indicadores de educación, género, mercado laboral, mortalidad infantil, vivienda y acceso a la tecnología la población afrodescendiente se encuentra en mayor desventaja que el resto de la población<sup>31</sup>. Si bien es cierto, no desconocemos que hay una parte importante de la población no afrodescendiente que también padece este tipo de desventajas, lo que interesa apuntar en estas líneas, es que la exclusión que experimentan los afrobrasileños forma parte de patrones históricos que se arraigaron profundamente en Brasil. Dentro de los grandes ciclos que componen la vida de la humanidad, poco más de cien años no es un tiempo considerable para observar una transformación radical en las estructuras que componen una sociedad.

Lo valioso del proceso mostrado a lo largo de este trabajo, es que demuestra que la organización de la población afrobrasileña, a pesar de todas las adversidades, no se ha detenido y por el contrario, se fortalece cada vez más. Ha logrado ser exitosa porque ha

---

<sup>30</sup> Clóvis Moura, *Op. Cit.*, p. 330

<sup>31</sup> Marta Rangel, *Propuestas para el análisis comparado de temas destacados de los derechos humanos de los afrodescendientes en América Latina*, Serie Población y desarrollo, Naciones Unidas – CEPAL, Santiago de Chile, noviembre 2005, 63pp.

comenzado a influir en las diferentes instituciones brasileñas para abrir cada vez mayores espacios de expresión, al tiempo que ha tenido que luchar contra enormes estructuras sociales, como los prejuicios raciales, para buscar ser respetado y tratado en igualdad de circunstancias.

Por lo tanto, la lucha que todavía deben enfrentar los afrobrasileños por ser reconocidos, en la realidad cotidiana, como parte integrante y fundamental de la conformación de la identidad, cosmovisión del mundo, valores e historia económica, política y cultural de Brasil, aún es larga.

En tanto, no exista igualdad, especialmente en el sistema educativo, en la inserción laboral, en los medios de comunicación, en los servicios sociales y en oportunidades para tener una mejor calidad de vida, la democracia brasileña continuará siendo una tarea pendiente.

## Bibliografía

- Constitución de la República Federativa de Brasil, 165 pp.
- Couto, Jorge, *Portugal y la construcción de Brasil*, Colección Portugal y el Mundo, Editorial MAPFRE, Madrid, 1996
- Droulers, Martine, *Brésil une géohistoire*, Presses Universitaires de France, París, 2001, 306pp.
- F. Andrade, Mário Edson, *Do quilombo à Fundação Cultural Palmares*, Ministério da Cultura- Fundação Cultural Palmares, Cuaderno No. 1, Brasilia, 1993, 23 pp.
- Fausto, Boris, *Historia concisa de Brasil*, Fondo de Cultura Económica, México, 2003, 293 pp.
- Furtado, Celso, *Formación económica del Brasil*, Fondo de Cultura Económica, México 1962, 259 pp.
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, Editorial Porrúa; sexta edición 2005, 2 volúmenes, 1296 pp.
- J. Davis, Darien, *Afro-brasileiros hoje*, SELO NEGRO, São Paulo, 125 pp.
- Laviña, Javier y Ruiz-Peinado, José Luis, *Resistencias esclavas en las Américas*, Ed. Doce Calles, España, 2006, 218 pp.

- Martínez Montiel, Luz María (Coord.), *Cien años de estudios afroamericanos*, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico - Programa Universitario México Nación Multicultural, UNAM, Puerto Rico, en imprenta.
- Martínez Montiel, Luz María (Coord.), *Presencia africana en Sudamérica*, CONACULTA, México 1995, 654 pp.
- Murilo de Carvalho, José, *Desenvolvimento de la ciudadanía en Brasil*, Fideicomiso Historia de las Américas - Fondo de Cultura Económica – Colegio de México, México 1995, 174 pp.
- Nabuco, Joaquim, *Minha Formação*, Fundação Universidade de Brasília, Brasília, 1981
- Rangel, Marta, *Propuestas para el análisis comparado de temas destacados de los derechos humanos de los afrodescendientes en América Latina*, Serie Población y desarrollo, Naciones Unidas – CEPAL, Santiago de Chile, noviembre 2005, 63pp.
- Ribeiro, Darcy, *El pueblo brasileño. La formación y el sentido de Brasil*, Fondo de Cultura Económica, México 1999, 421 pp.
- Rodrigues, Nina, *Os africanos no Brasil*, Companhia Editora Nacional, São Paulo 1976, 283pp.

#### Revista

- Editorial, “Aos negros, o esquecimento”, en *Retrato Negro*, TEXTANDO. Jornal – Laboratório do Curso de Jornalismo, Caxias do Sul/RS, Año XIII, Noviembre 2004
- Wade, Peter “Etnicidad, multiculturalismo y políticas sociales en Latinoamérica: poblaciones afrolatinas (e indígenas)”, en *Tabula Rasa*, enero – junio, número 004, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca Bogotá, Colombia, pp. 59-81

#### Sitios de Internet

- <http://www.ucm.es/info/cecal/encuentr/areas/antropol/2a/andrade>
- <http://www.portalafro.com.br/entrevistas/abdias/internet/abdias.htm>